

Escala Crítica/Columna diaria

*Más de 500 mil votantes potenciales en municipio capitalino *Cada vez más determinante el electorado de las ciudades *P
RD, Morena y PRI tienen candidatos; no acaban las tensiones

Víctor M. Sámano Labastida

EN LAS ELECCIONES extraordinarias para el Municipio de Centro, en marzo de 2016, estaban habilitados para votar 483 mil 868 ciudadanos. Este año la cifra supera el medio millón de electores potenciales. Es posible que la cabecera estatal tenga una de las mayores afluencias de sufragantes en julio próximo por las características de la contienda. Abstencionistas en los comicios federales intermedios y el hecho de que se vote por Presidente, Gobernador y Alcalde la misma jornada incrementará la participación de los capitalinos.

Los equipos de las tres coaliciones hipotéticamente más competitivas consideran que ganar el Municipio de Centro les garantiza un triunfo en la contienda por la gubernatura. Mientras el PRI y PRD buscan separar la tendencia del voto entre el proceso federal –sobre todo la Presidencia en la que compite López Obrador-, Morena busca aprovechar esta circunstancia a favor de sus candidatos locales.

En todo el país, el llamado voto urbano en localidades de alta concentración demográfica se convierte en el objetivo de los operadores de campaña. Hasta los años ochenta y todavía parte de los noventa, aunque la oposición ganara el voto de las ciudades, el partido en el poder –generalmente el PRI- se aseguraba el voto rural y con eso los números le favorecían. Las condiciones cambiaron y el llamado “voto verde” campesino ya no es suficiente para darle la vuelta a una elección. De ahí que en el caso de Tabasco los partidos y candidatos tengan especial interés en la más alta concentración demográfica: Centro y Villahermosa.

Los otros dos municipios más habitados son Cárdenas, Comalcalco y Huimanguillo. Aunque la mayor densidad demográfica y mayor urbanización –lo que facilita la actividad de propaganda y organización de los partidos, están en la capital tabasqueña.

TENSIONES E INTENCIONES

LA IMPORTANCIA del Municipio de Centro hizo que los partidos pusieran especial cuidado en la selección de su candidato a la alcaldía. Y cuando digo que cuidaron el proceso no me refiero a que lograran un abanderado que fuese considerado idóneo por los militantes de cada

formación política, sino aquel que presumiblemente tuviera más simpatías al exterior; pero, también, que saliera sin mayores conflictos con los grupos internos.

Así fue como en Morena se decidieron por Evaristo Hernández Cruz, un personaje que apenas en el 2015 compitió contra uno de los líderes históricos del lopezbradorismo: Octavio Romero Oropeza. Aunque el morenista repitió en las elecciones extraordinarias del 2016, recordemos que los comicios fueron anulados, el entonces priista fue sustituido por Liliana Madrigal.

Integrado a Morena, con la absolución de por medio, Hernández Cruz buscó la candidatura a gobernador; una negociación interna le dejó el camino libre a Adán Augusto López Hernández y colocó al ex priista en la ruta de una posible reelección discontinua. Ya fue edil entre 2007 y 2009. Como dato adicional anotemos que otra de las competidoras por la alcaldía en 2015, bajo las siglas del PAN y PVEM, Rosalinda López, también se integró a Morena.

En términos generales, la selección de Evaristo Hernández como abanderado de Morena pasó si mayores conflictos. Aunque la tensión interna no concluye por el interés de los grupos para colocar sus alfiles en las candidaturas a diputados y regidores.

SORPRESAS DA LA ENCUESTA

QUIZÁ el menos accidentado –hasta ahora- fue el proceso del PRI para decidirse por el actual diputado Adrián Hernández Balboa. Aunque en 2015 hubo hasta seis precandidatos, en esta ocasión sólo insistió en la intención de postularse el ex diputado José Antonio Aysa Bernat, quien al final no sólo abandonó ya no se inscribió sino que renunció al tricolor. La atención de los militantes de ese partido estuvo centrada en las negociaciones para la nominación a la gubernatura y a las diputaciones.

En el PRD, partido en el poder, apenas el lunes se formalizó la designación de Jaime Mier y Terán como representante solaztequista para Centro, con el reto de ratificar el triunfo perredista logrado en 2012 –por primera vez- y en 2016. No fue fácil, y se puede decir que allí tampoco han terminado las tensiones, aunque el otro aspirante Candelario Pérez Alvarado anunció que se sumaría al equipo del ex director de Cobatab y ex secretario de Salud.

Aunque las encuestas realizadas por la dirigencia del PRD le dieron a Mier y Terán una suma mayor de los diversos reactivos, tiene el reto primero de lograr la identificación con el “núcleo duro” del solaztequismo. No olvidan que en 2012 el nuevo perredista buscó la candidatura del PRI al gobierno del estado y se le identificó con Roberto Madrazo. Renunció a su partido en abril de aquel año y –afirma- construyó su propia ruta que lo llevó a colocarse oficialmente en el segundo lugar de entre los aspirantes a la gubernatura cinco años después pero ahora en el PRD.

AL MARGEN

Evaristo, Adrián, Jaime: la carrera por el voto urbano; Centro, clave

Escrito por Editor

Miércoles, 14 de Febrero de 2018 00:28 -

EL SENADOR Roberto Gil Zuarth, quien ayer anunció que deja su actual cargo y se retira para ejercer su actividad de abogado, dijo una verdad que se aplica a todos los políticos, aunque se refirió específicamente a López Obrador. Dijo que independientemente de si Andrés Manuel gana o no la Presidencia “no creo que podamos marginarlo de la política, hay que ver y escuchar al electorado que está detrás de AMLO; hay que sentarlo en la mesa y hay que construir con él la agenda, si gana; si pierde, desde la oposición, hay que construir igualmente la agenda”. (vmsamano@yahoo.com.mx)